

La **consagración del nuevo templo** de la parroquia san Juan Eudes en el barrio Minuto de Dios (Bogotá), también en el epicentro de las obras evangelizadoras, de desarrollo social, de educación, de cultura y de comunicación fundadas por el Padre Rafael García Herreros y acompañadas por los Padres Eudistas, merece que esta Facultad le dedique uno de sus Boletines Académicos mensuales a una esmerada reflexión sobre el acontecimiento.

Este coincide, además, con dos efemérides que le dan aún mayor relevancia: la conmemoración de los **60 años de la erección de la Parroquia** (10 de septiembre), cuando fue nombrado como primer párroco el mismo Padre García Herreros y permaneciendo como tal hasta pascua a la Casa del Padre, como también la **celebración del Centenario de la Canonización de San Juan Eudes** (31 de Mayo), su santo patrono.

Es por esto por lo que nuestro entusiasta y competente equipo se ha dado a la tarea de pensar, ponderar y vislumbrar las proyecciones que estos eventos implican para la parroquia, el barrio y las obras.

Lo primero, como no puede ser de otra manera, es situarnos en **la historia**. La recuperación de la memoria siempre ayuda a recuperar las intuiciones del primer constructor y a calibrar el impacto que tiene la reapertura del templo en el centro del barrio. Prueba de este impacto fue la afluencia masiva el día de la consagración y las lágrimas que se veían en las mejillas de quienes estábamos en el templo en el momento en que el nuestro Obispo ungía con el santo crisma el Altar como signo de Jesucristo.

Esta perspectiva histórica pone en primer plano una característica distintiva que se refleja en la arquitectura del nuevo templo: tradición e innovación.

Precisamente esto lo podremos notar en los tres primeros artículos.

En el primero, el actual párroco P. Raúl Téllez cjm, hace un trazado de la línea del tiempo entre el primer y segundo templo. Por cierto, una expresión que tomamos del mundo de la Biblia, donde el primer templo, el de Salomón, fue demolido, y se requirió de un segundo templo que se invirtieron mayor tiempo, consensos nada fáciles de

alcanzar e ingentes recursos, generando una gran expectativa. Es lo que cuentan los libros de Esdras y Nehemías. Si bien el artículo no aborda lo bíblico, con ingenio el lector podrá hacer los paralelos.

Le sigue uno de los mejores trabajos que leído hasta hoy sobre las ideas teológicas y litúrgicas plasmadas desde la visión estética y litúrgica del Padre García Herreros en el primer templo. Con la guía de Hans Schuster se hace un recorrido en el que las palabras se convierten en imágenes que recuperan de modo admirable las características de aquel añorado templo extinto. Un templo es mucho más que un edificio funcional para reunir la comunidad es una catequesis que se vale del lenguaje simbólico enriquecido por el arte. Esto queda en evidencia.

Enseguida nos situamos ante el nuevo templo. Una pregunta que nos hacemos todos es: ¿cuáles son las líneas maestras del diseño del segundo templo? Aquí se ve claro cómo la tradición se abre a la innovación. Gracias a la entrevista que la Asociada eudista Margarita Osorio le hizo al P. Camilo Bernal cjm, notamos cómo no sólo consiguió arrancarle no solo puntos relevantes para la comprensión, sino que con su sensibilidad y gran conocimiento consiguió plasmar con nuevas palabras, siempre en fidelidad al entrevistado, la intuición inspiradora. Con este ejercicio tenemos, pues, a nuestra disposición la primera guía escrita para hacer una inmersión en la majestuosa edificación que ha abierto sus puertas para sorprender y despertar emociones. Y, lo más importante, para estimular una experiencia de Dios.

Para hacer la transición entre la historia y la reflexión, hemos colocado en el centro de este Boletín Académico la **magistral homilía** de nuestro Obispo, Padre y Pastor de la Diócesis de Engativá, Mons. Germán Medina. Pensamos que fue más que una homilía y que esta va a quedar para la historia. No sólo fue bella en su comunicación, en el tono con el que nos habló, sino que, con buenos fundamentos bíblicos y pastorales, dio parámetros precisos sobre la Iglesia que estamos llamados a hacer. Un templo es apenas un edificio, lo más importante es la comunidad y el hacer de ella un centro de evangelización. Al respecto el señor Obispo nos dejó un programa. Además, supo correlacionarlo muy bien con el espíritu del Minuto de Dios, con la espiritualidad eudista y con los llamados de la Iglesia contemporánea.

Una vez que, en los cuatro primeros artículos, hemos contemplado el paso del primer al segundo templo y de haber revivido el acontecimiento de su consagración con el eco de la inolvidable primera homilía, damos un paso más. Viene ahora el momento de la **reflexión bíblica-teológica-pastoral** propiamente dicha.

Un templo es un espacio sagrado rico de lenguajes, arraigado en una teología polifónica cuyas voces tienen impacto en las dinámicas eclesiales, sociales y culturales. Estas nos dan una idea de la fe, de la Iglesia que estamos llamados a ser, de la evangelización que hay que emprender y de los procesos pastorales de la comunidad de fe y amor que hay que cultivar, la cual el templo representa y en cuya casa acoge. Y, en el caso particular del Minuto de Dios, importa mucho la relación Iglesia-Sociedad, puesto que el Minuto de Dios en última instancia desde sus orígenes ha buscado ser un modelo de desarrollo comunitario; más aún, podríamos decir con cautela: un laboratorio de la interacción entre la Iglesia y la sociedad en la que vive, tal como nos lo enseñó el Concilio Vaticano II.

Los últimos cinco artículos son básicamente ensayos de muy buen nivel preparados por docentes de la FEBIPE. Nuestros docentes e investigadores emprenden una aproximación a la realidad del templo como si fuese un poliedro cuyas aristas escogidas solicitan reflexión, nuevas elaboraciones y sobre todo el echarse al hombro los retos y tareas que se van delineando propia naturaleza y que el tiempo que pasa nos va arrojando.

- Primero, la arista bíblica

Sabemos bien que la Iglesia de Jesucristo no nació templar, sino en las casas; porque su idea no era solamente un espacio funcional para el culto sino el formar la comunidad como a la manera de una nueva familia. Con todo y esto, desde los tiempos de Constantino, se volvió a los templos, pero resignificándolos. Por eso es muy oportuno el estudio bíblico que nos propone Yesid Triana, del IBPL. Con didáctica nos lleva desde las primeras búsquedas de un templo que represente bien la novedad de la fe en el Dios revelado en la historia de Israel y las características del pueblo de hermanos según la Alianza, desde la tienda en el desierto y el santuario en Silo, hasta el templo de Jerusalén, desde la crítica profética al culto hasta la novedad definitiva que viene con Jesucristo, quien propone “un templo no hecho con manos humanas”.

- Segundo, la arista eudista

Puesto que el santo patrono titular de la parroquia es san Juan Eudes, ¿cómo no interrogar al mismo santo sobre su visión de lo que está llamada a ser una parroquia? El P. Geovanni Colorado cjm con

cierta agudeza explora lo que vislumbraba nuestro santo misionero a partir de algunos de sus escritos e iniciativas pastorales.

- Tercero, la arista social

Esta quizás sea una de las miradas más inéditas de este Boletín. La sola palabra “lugar” nos pone a pensar. Con la ayuda del modelo propuesto por el antropólogo y etnólogo francés Marc Augé, basado en la distinción entre “lugares” y “no lugares”, Jader Igerio, del equipo de docentes de Post-grado, amplifica notablemente la peculiaridad de espacio sagrado cristiano, el cual -como ya dicho- no proviene del templo, sino de la casa. Francamente, sugestivas intuiciones.

- Cuarto, la arista pastoral

Partiendo del estudio de la teología del templo en la Sagrada Escritura y la eclesiología, y tomando además como referentes el magisterio, el derecho canónico y las regulaciones litúrgicas, el equipo del Centro de Evangelización Fuego Nuevo, con Fabio Camacho, D. Andrés Torres y Wilson Beltrán, hace primero una síntesis y luego propone un ideario oportuno para hacer de la parroquia que se congrega en el templo un foco irradiador del evangelio, de acogida de quienes responden con la fe y de eficaz crecimiento comunitario.

- Quinto, la arista comunitaria

¿No es la formación de comunidad lo más importante? El paso de una pastoral de conservación a una pastoral de crecimiento comunitario requiere ponerle atención a algunos aspectos álgidos de la vida parroquial que pueden hacer de ella una realidad viva o, por el contrario, dejar que se siga convirtiendo en un mero centro de servicios religiosos, importantes sí, pero puntuales. Al respecto, Alirio Raigozo traza derroteros que tienen sabor y punzada profética.

Y, para terminar, como lo hacemos de forma habitual cada mes, les contamos con alegría, y no sin modestia, algunas de las actividades que, llevadas a cabo en el pasado mes de Julio, todas ellas en función de una formación de la más alta calidad, como se la merecen nuestros queridos agentes de pastoral, ya que, además de misionales, somos formadores de los formadores.

Este Boletín Académico **permanecerá como testimonio escrito y visual**, como una forma elegante de elevar al nivel de la reflexión aquello lo que podría haberse quedado como crónica de un hito importante de la historia de El Minuto de Dios. Desde el cielo San Juan Eudes y el Siervo de Dios Rafael García Herreros, en la eterna liturgia celestial, estarán aplaudiendo.